



OFICIAL ECLESIASTICO
DE LAS DIÓCESIS DE
Y ALBARRACIN
los días 10, 20 y 30 de cada mes

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES



[JOSÉ ESTARÁN]

José Estarán Molinero nació en la Almunia de Doña Godina. Es licenciado en Teología y doctor en Historia; dirige el Centro de estudios almunieses y, como investigador, centra su atención en el catolicismo social en Aragón, temática sobre la que ha publicado abundantes bibliografía, entre la que destacan dos libros de re-



ciente publicación: *La Caridad centenaria: sus primeros años (1898-1910)*, en el año 2000, y *Catolicismo Social en Aragón (1878-1901)*, en el año 2001, obra esta última que recoge su tesis doctoral leída en 1992. Después de muchos años como profesor de Historia en Andorra, ha sido destinado a Zaragoza para el curso que viene. Sirva este artículo como reconocimiento a su labor educativa y en agradecimiento a su colaboración con el CELAN, algo a lo que, aunque sea en la distancia, no renunciamos.

ASOCIACIONES DE SOCORRO MUTUO EN EL TERUEL DE LA RESTAURACION

José Estarán Molinero

Primera página del reglamento del Círculo de Obreros Católicos de Teruel (1883)



En los finales del siglo XIX la provincia de Teruel contaba con 246.000 habitantes, siendo sus núcleos de población más importantes la capital con 10.797 habitantes, seguida de Alcañiz con 7.168. Otras poblaciones no llegaban a 5.000. Es el caso de Albalate, con 4.178, o Andorra, con 2.506 habitantes. Si exceptuamos algunos trabajadores ferroviarios en Teruel (Central de Aragón, en 1903) y Bajo Aragón (La Puebla de Híjar y Alcañiz, en 1897), dependientes de comercio y administración en la capital, la mayor parte de la población estaba dedicada al sector primario, explotando una agricultura cerealista y de olivos en la Tierra Baja, con bajo nivel técnico y pautas tradicionales. La población industrial era insignificante dada la ausencia de centros fabriles en el tiempo al que nos referimos, último cuarto del siglo XIX. A cambio, persistían los talleres artesanales. La minería despegará a partir de los comienzos del siglo XX, en íntima relación con los transportes (Utrillas-Zaragoza, 1904; Ojos Negros-Sagunto, 1907).

La crisis finisecular de la agricultura afectó seriamente al sector o, lo que es lo mismo, a la provincia de Teruel. La emigración será una consecuencia de dicha situación dada la estructura laboral. Si ya los grandes propietarios se veían afectados por las importaciones de grano, los pequeños propietarios (que eran mayoría) y los jornaleros, todavía más, lo que provocó crisis de subsistencias¹ y motines callejeros como el ocurrido en 1890 en Teruel. Curiosamente, la toma de conciencia de esta situación de "postración" de la provincia tendrá como consecuencia la aparición de un movimiento regeneracionista turolense bastante notable: es el caso del alcañizano Santiago Contel Marqués y de Domingo Gascón y Guimbao, de Albarracín².

Pero las llamadas y reivindicaciones regeneracionistas no tenían repercusión inmediata ni proporcionaban el pan que en aquellos momentos era urgente. Junto a la ola emigratoria surgió en Aragón una corriente asociativa que intentaba paliar los efectos de la crisis y el paro y la enfermedad consiguiente ante la falta de recursos. Se crearon, pues, las sociedades de socorros mutuos, asociaciones que pretendían asegurar a los afiliados y a sus familias una atención médica en caso de enfermedad e incluso ayudas en situaciones de paro y falta de trabajo. No eran asociaciones políticas ni reivindicaban la lucha de clases. Era un primer movimiento asociativo que solucionara en lo posible los problemas más acuciantes y de manera inmediata³. En la provincia de Teruel hemos detectado en estos finales de siglo algunas de estas asociaciones, de las que a continuación rendimos cuenta, siguiendo el criterio de la cronología.

Sociedad de Socorros Mutuos del Círculo de Obreros Católicos. Esta sociedad se enmarca dentro del Círculo de Obreros de la capital, Teruel. Este Círculo comienza sus actividades en Enero de 1883. Los Círculos de Obreros son las instituciones que surgen ante la "cuestión social" promovidas por católicos sociales en los primeros años de la Restaura-

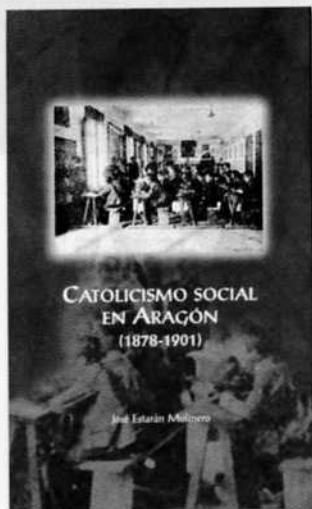
ción. Podría decirse que constituyen la tercera vía, después del anarquismo y socialismo, ante el problema del mundo obrero. Pretenden la armonía entre las clases sociales y no la lucha. Se concretan en centros donde se reúnen patronos y obreros y en los que se desarrollan los cuatro objetivos clásicos diseñados por su gran promotor, el P. Vicent S. I.: religioso, económico, instructivo y recreativo. El capítulo económico tiene su concreción en la creación de cajas de ahorros y en la puesta en marcha de sociedades de socorros mutuos. En Teruel la primera⁴ Sociedad de Socorros Mutuos es la del Círculo, que comienza sus funciones en 1883. Es un servicio más del Círculo y por lo tanto de pleno derecho para sus socios. Estos pueden ser socios protectores y activos. Los socios protectores son aquellas personas que prestan su ayuda económica al Círculo y sus servicios. No pueden pertenecer a la Junta Directiva, ni gozar de los derechos de la Sociedad de Socorros. Los activos pueden ser todos los vecinos de Teruel que "profesen un arte u oficio conocido" y "no padecer ninguna enfermedad crónica o habitual". Pagan de cuota dos reales al mes y a cambio recibirán tres reales diarios y el pago del médico y "botica" en caso de enfermedad; si al enfermo se le considera crónico, recibirá un real diario. Asimismo, también se ayudará al socio que quedare sin trabajo. "La ayuda será de tres reales diarios si es padre de familia, o dos si fuese soltero"; este último socorro "no podrá pasar de cinco días en cada trimestre".

Con estas bases comienza su actividad el Círculo en los bajos del palacio episcopal, cedidos por el prelado Ibáñez Galiano. Su primera Junta Directiva estaba presidida por el obrero Pedro Adrián. Debió de tener acogida el centro cuando se sabe que a mediados de febrero de 1883 son más de doscientos cincuenta los socios del Círculo, de los que muchos asisten a las clases nocturnas. En 1895 cambiará de sede a la calle Chantría, 8, y seguirán prestando sus servicios las escuelas y la Sociedad de Socorros Mutuos. Siendo presidente Salvador Gisbert en 1897, el Círculo cuenta con 357 socios.

Sociedad de Socorros Mutuos "La Unión Jornalera" También en la ciudad de Teruel a finales de 1884 nace "La Unión Jornalera". Para poder pertenecer a ella se exige "no tener más de 50 años y ser de constitución sana y robusta". Como su título indica, está dirigida a las clases jornaleras de forma indistinta. Es de carácter unitario como se recoge en la propaganda que publica *El Aragonés* en días previos a su fundación: "Una sociedad así debería constituirse por individuos de todos los oficios para que en caso de no tener ocupación los de una industria, como a veces sucede, pudieran ser socorridos por los de otras...". La cuota de entrada es de 1 peseta. La ordinaria es de 0,50 pts. al mes "más cinco céntimos diarios por cada pensión que haya de satisfacerse". Como beneficio, se dará, además de asistencia médica y personal, la cantidad de 1,50 pts. diarias, durante 60 días. Su primer presidente es Narciso Perales. Pocas noticias más podemos aportar. Tan sólo indicar que en 1905 su representante tomará parte en las votaciones para formar la Junta



Portada del Montepío Agrícola de Castelserás (1927)



José Estarán Molinero.
Catolicismo social en Aragón (1878-1901)
ed. Fundación Teresa de Jesús. Zaragoza, 2001.

Pilar Yrache

Local de Reformas Sociales.

Sociedad de Socorros Mutuos "Montepío Agrícola", de Castelserás. Tenemos noticias de la existencia de esta Sociedad en Castelserás en 1884⁵. A ella pueden pertenecer "todos los varones habitantes de esta villa que lo soliciten", que deben "haber cumplido catorce años y no exceder de los cuarenta", "gozar de perfecta salud y no padecer enfermedades crónicas ni contagiosas", "buena e intachable reputación de moralidad"⁶. Consta de socios protectores, que son aquellas personas que sin cuota fija prestan su ayuda a la Sociedad, y "socios de número", que a su vez pueden ser "de primera o de segunda", según la co-

moviera escándalo" o "faltase al respeto al presidente" podrá ser expulsado perdiendo todos sus derechos; si alguien está disfrutando del subsidio por enfermedad, no puede asistir a "café" o "tabernas" so pena de perder la ayuda; no sólo eso, se determinan estrictamente los límites alrededor del pueblo que el convaleciente no puede superar "en sus paseos higiénicos" (art. 49); perderá sus derechos de subsidio si la enfermedad contraída "es adquirida por voluntad propia, como son las venéreas o las derivadas de la orina o la embriaguez". El domicilio social de la Sociedad está situado en el callizo del Horno, nº 2, de la localidad.

Éste es el panorama de las Sociedades de Socorros Mutuos en el Teruel de la Restauración, a finales del s. XIX. Es escaso el bagaje, como también era escasa la conciencia del mutualismo. No será así en años posteriores.

Pero esto ya es otro capítulo. ¶

¹ Buen ejemplo de ello es el testimonio que relata el labrador José López en los actos preparatorios del 1º de Mayo de 1891: "... habia recibido una carta de un pueblo del Bajo Aragón donde le notifican que los obreros se ven en la necesidad de desenterrar las patatas sembradas para comerlas y que es tanta la miseria que también se comen los tallos tiernos de la alfalfa" (*Diario de Avisos de Zaragoza*, 29 de Abril de 1891)

² No podemos dejar de mencionar en este repaso situacional la presencia siempre organizada de los partidos de turno con sus correspondientes "jefes" o caciques: el marqués de Lema, por los conservadores y Juan José Gasca, por el Partido Liberal, entre otros. Asimismo, Teruel, se decía, era "una de las ciudades más republicanas de España", con un líder destacado en el Sexenio, Víctor Pruneda.

³ En Aragón ya estaban presentes los dos movimientos obreros de clase: la Federación de Trabajadores de la Región Española y las Agrupaciones Socialistas-UGT. Ciertamente que apenas tuvieron fuerza en este periodo; su labor comenzará a notarse a principios del siglo XX. Hay que indicar que en Teruel y provincia no hemos encontrado indicios de estas organizaciones.

⁴ Se sabe que a lo largo de este periodo existieron otras sociedades de socorros mutuos, pero de vida efímera. Es el caso de las de los gremios de zapateros y carpinteros, que se incluirán en "La Unión Jornalera", de la que hablaremos, y la de los maestros de Primera Enseñanza, que se extinguirá en 1884.

⁵ Se deduce esta afirmación porque a esta Sociedad se le envía el Cuestionario por parte de la Comisión Provincial de Reformas Sociales en 1884. Asimismo, una sociedad de Alcañiz también recibe este Cuestionario. De ésta, y después de las pesquisas, no tenemos más noticias.

⁶ Son textos sacados del Reglamento. El reglamento del que dispongo data de 1927 que reforma al anterior, que dataría de los comienzos de la sociedad, ya que fue aprobado en 1887.

la] La sociedad del último cuarto del siglo XIX en España empieza a sentir que el obrero es una parte de ella misma. Hasta el momento ni los distintos sectores sociales ni los propios trabajadores de la industria han tomado conciencia de ello, de su diferencia y de su precaria situación. El movimiento obrero no está apenas organizado y la recepción de las ideas de la Primera Internacional no han pasado de ser objeto de alguna discusión en los círculos más concienciados. En este periodo la Iglesia empieza lentamente a plantearse el problema de estos cada vez más numerosos trabajadores que no tienen las mínimas condiciones de vida en las ciudades que acaban de recibirles en sus suburbios. Éste es el asunto y el periodo que ha investigado Pepe Estarán durante muchos años y con una enorme minuciosidad en la recogida de datos, y sobre todo en la organización y sistematización de los mismos. Su estudio se centra en Aragón, pero la teoría que plantea en la explicación del Catolicismo Social va más allá de una interpretación de fuentes, y puede extrapolarse a la explicación global del fenómeno en la España de la Restauración.

Es muy interesante el cambio que se produce en la actuación de la Iglesia como mera gestionadora de la caridad cristiana, que es así como empieza a actuar ante la ingente necesidad del obrero de alimento, cobijo, asistencia sanitaria, jurídica y de instrucción; hacia una cada vez mayor concienciación sobre lo que se conoce como la *cuestión social*. Estos católicos que intentan percibir el problema obrero en la nueva sociedad industrial y responder a él son los considerados por el autor como integrantes del Catolicismo Social, y a sus realizaciones dedica una gran parte del libro. Tanto en los Círculos Católicos, como en la Sociedad Protectora de Jóvenes Obreros y Comerciantes, como en las posteriores conferencias que se dan por parte de los grandes hombres de la ciencia y de las humanidades; está presente el intento por parte de la iglesia de responder a la creciente secularización, al anticlericalismo y a las propuestas obreras revolucionarias. La solución al problema obrero vendrá por la convivencia entre obreros y patronos en estas entidades benéficas, se evita así cualquier planteamiento de lucha entre las clases que pudiera alterar el sistema económico y social vigente.

No se puede omitir y resulta del máximo interés este tema abordado por nuestro maestro y compañero Pepe en el intento por comprender las raíces de los problemas sociales contemporáneos que en su mayoría se inician en este periodo. ¶



Propaganda de la Sociedad de Socorros Mutuos La Unión Obrera de Zaragoza (1889)

ta que paguen. La cuota mensual es de una peseta para los de primera categoría y cincuenta céntimos para los de segunda. Las prestaciones son "en los casos de medicina y cirugía mayor", dos pesetas diarias al de primera categoría y una diaria al de segunda, durante tres meses. Si la enfermedad persiste, durante los cuatro meses siguientes percibirán una peseta y cincuenta céntimos diarios respectivamente. Si necesitara traslado a otra localidad, "se le entregarán cuarenta pesetas para los gastos de viaje". A lo largo del articulado del reglamento se observa un matiz ordenancista y disciplinario. Así, el que "pro-